

CONCENTRADO

Vivimos constantemente buscando saber cuál es la voluntad de Dios para nosotros, porque si sabemos con antelación, podemos anticiparnos a los obstáculos, a los posibles problemas, no perder tiempo con lo que no importa y estar, hacer e ir donde Dios quiere.

Lo que pasa es que Dios no suele darnos el plan entero y nos lo deja en trozos que muchas veces ni a lo poco que nos deja, entendemos.

De eso va este mensaje. Intentar descifrar los códigos que él nos deja para entender, en entre líneas, lo que quiere de nosotros.

LA FE

Hebreos 11:6

6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

Podemos hacer cosas increíbles, pero lo que no proviene de FE, es pecado. Significa también que todo lo que proviene de FE, en principio no lo es...

La Fe se genera en nuestro corazón y tiene un único y absoluto fundamento: **La obra redentora de Cristo en nosotros.**

Pero esa base de la FE a veces es difícil integrar en todas las áreas de la vida, y por eso Dios siembra su voluntad en nosotros por medio de pequeños granos de Fe (es él quien da la Fe)

Para que Dios pueda sembrar algo en nosotros, es clave que le demos momentos de atención. Para escuchar.

¿De cuánto tiempo de atención tuya necesita Dios para poner una semilla en tu corazón/mente?

Esa semilla es el grano de mostaza del que nos habla Jesús: La Fe.

Mateo 17:20 - *De cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.*

Todos el propósito revelado de Dios viene en forma de un **pequeño grano**, con **TODA** la dosis de fe que uno necesita para descubrir todo su potencial.

La razón porque la FE es como un grano de mostaza es porque no se mide en tamaño y cantidad. "Tener o no tener... He la cuestión". O se tiene o no se tiene.

La voluntad de Dios, sembrada con FE puede presentarse en forma de un **pensamiento**, o de una **idea**, de un **sentimiento**, etc...

PREPARATE

Esperamos que Dios dé el fruto y abra puertas, pero **no hacemos nuestra parte** de preparar el suelo para la siembra.

Por qué esperamos que Dios nos dé un mejor trabajo, la mujer que hemos soñado (para los solteros), una carrera, un ministerio, si no nos preparamos para **recibirlo**?

Muchas veces nos preparamos y no sabemos para qué, pero Dios está más interesado en nuestro **movimiento**, nuestro ritmo.

La fe se pone en práctica cuando **te preparas** para el mayor desafío de tu vida aún **sin saber cuándo ni cómo va a ser**.

Pasamos tanto tiempo quejándonos de **lo que no controlamos** y acabamos negligenciando lo que si controlamos y podemos hacer.

IDENTIFICA TU SEMILLA

Identificar tu semilla implica MIRAR HACIA DENTRO y aceptar lo que eres y tienes, como un regalo de Dios.

Cuando identifiques tus dones, tus sensibilidades, tus virtudes, tu potencial, serás capaz de mirar hacia **TU PROPÓSITO** y identificar mejor el proceso:

¿Cómo se siembra? ¿Cuánta exposición al sol? ¿Cuál la temperatura ideal? ¿De qué profundidad necesitan las raíces? ¿De cuanta anchura necesitan? ¿Cuándo hay que podar? ¿Cuándo es el tiempo del fruto? ¿Qué fertilizante hay que poner? ¿Qué tipo de tierra es la mejor? ¿En qué altura del año se debe sembrar?

Si no reconoces tu semilla no entenderás los procesos que ese árbol requiere, ni las señales que te da y al final se acabará muriendo.

HAY QUE SER CREATIVO

Romanos 12:2 habla sobre renovar nuestra mente para saber cuál es la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios. **CREATIVIDAD**.

John Piper: "Yo creo que de lo que Pablo está hablando en Romanos 12 es de como las enseñanzas bíblicas e todos los demás factores relevantes conspiran para producir una

dirección para mí vida que Dios apruebe e bendiga".

El problema es que miramos a los demás y vemos sus frutos, sus fotos de Instagram, sus seguidores, su popularidad, pero no vemos el comienzo, las lágrimas, el proceso...

Solo vemos el fruto, y vamos detrás del fruto. Por eso nos ponemos buscando dentro de nosotros un ÁRBOL cuando lo único que existe es una SEMILLA.

Hace falta **creatividad** para ser obediente. Hace falta **creatividad** para conocernos y a nuestra capacidad de fructificar. Hace falta **CREAtividad** para conocer el **CREAdor**.

¿PORQUÉ?

Normalmente la preparación no se parece en nada con el destino. Tienes que leer en entrelíneas. La semilla no se parece al fruto ni al árbol.

A veces es todo lo contrario. La semilla es la más pequeña de todas y puede resultar en el árbol más grande de todos, que es parecido a lo que sucede al grano de mostaza.

Dios nunca hizo una mesa. Dios nunca hizo una silla. Dios nunca hizo una guitarra.

Dios creó los árboles. Eres tú, con tu **IMAGINACIÓN**, a través de la **CONTEMPLACIÓN**, que de un árbol sacarás infinitas obras de arte. Como dice la parábola del sembrador: de una semilla pueden salir 100, 60 o 30 semillas más.

Muchas de nuestras oraciones no son contestadas porque le estamos pidiendo a Dios que nos dé sillas, mesas, coches, casas y Dios no hace eso. Dios nos da árboles, barro, materia prima...

Lo demás es al criterio de nuestra imaginación.

ASUMIR NUESTRA IDENTIDAD

Bonhoeffer: Carta del 16 de Julio de 1944 (en prisión)

*"¿Quién soy yo? Me dicen a menudo que salía del encierro de mi celda sereno, alegre, con firmeza, cual hacendado de su rural vivienda.
¿Quién soy yo? Me dicen a menudo cuando hablaba a mis guardianes libre y amigable, claramente, como si fuese yo quien diera las ordenes.
¿Quién soy yo? También me dicen que soportaba los días de infortunio tranquilo, sonriente, dignamente, como acostumbrado a ganar siempre.*

Pero ¿soy realmente lo que otros dicen que soy?
¿O soy solamente lo que yo mismo conozco de mí,
inquieta y anhelante y enfermo, cual pájaro enjaulado,
luchando por respirar, como si unas manos
me oprimieran la garganta,
suspirando por los colores, las flores, el canto de los pájaros,
sediento de palabras cariñosas, de compañía,
moviéndome agitado, a la espera de grandes acontecimientos,
temblando impotente por amigos infinitamente alejados,
cansado y vacío al orar, al pensar, al actuar,
débil y presto a despedirme de todo?

¿Quién soy yo? ¿Éste o el otro?
¿Soy una persona un día y otra al siguiente?
¿Soy las dos al mismo tiempo? ¿Soy un hipócrita ante otros
y ante mí mismo un infortunado y despreciable cobarde?
¿O hay algo aún en mí, parecido a un ejército vencido
que huye desordenado de una victoria ya alcanzada?

¿Quién soy yo? De mí se burlan estas solitarias preguntas mías.
Quienquiera que yo sea, tú lo sabes, oh Dios, soy tuyo."

Tu eres tu mejor versión cuando actúas de acuerdo a lo que fuiste llamado a ser, no cuando actúas en base a lo que la gente dice que tu eres.

Nos tornamos en lo que nos decimos a nosotros mismos que somos

A veces no alcanzamos lo que deseamos porque **NO CREEMOS** ser lo que Dios dice que somos.

A veces vivimos para un **NOMBRE** o un **TITULO** que nos ponen y eso nos impide de ver otras cosas que Dios quiere y puede hacer a través de nosotros.

POTENCIAL

Cuando somos jóvenes, que vean nuestra semilla y nos digan que tenemos mucho potencial nos llena de orgullo y satisfacción, pero llegamos a una edad donde ya nos sienta mal que sigan hablando de nuestro POTENCIAL y no de nuestro FRUTO.

La semilla no fue hecha para quedarse como semilla toda la vida. Fue hecha para morir. Y solo cumple su propósito al dejarse morir para dar lugar a una planta, con raíz (fundamentos), tallo (camino), hojas (protección), flor (belleza) y fruto (propósito).

DETALLES

Dios es un Dios de detalles, y como tal, se revela en los detalles. Hay que estar **CONCENTRADO** (con atención) para ver en cosas pequeñas, las **SEÑALES** de Dios que se revelan en lo cotidiano.

Los padres deberían ser identificadores de semillas, para poder cultivarlas. Las semillas se identifican en los detalles. Desde la niñez.

BAILE SINCRONIZADO: DIOS, TIEMPO Y RITMO

El Diablo no puede impedir que Dios te bendiga, te prospere, te ame... El Diablo ni siquiera puede ponerte una maldición. Pero el puede **romper el ritmo** y desanimarte.

Dios tiene un tiempo. Lo hemos escuchado. Pero vengo a descubrir que no es un tiempo específico, o un trozo de tiempo. Es que Dios tiene un andamio.

Y Dios tiene un ritmo. A parte de la velocidad (tiempo) Dios tiene una manera. Hay un compás. Hay varias formas de Dios actuar. Solo hay que parar y sentir el balance.

El precio de hesitar: Cuando hesitamos, rompemos el ritmo del propósito de Dios, y es cuando perdemos el tiempo. Por eso, la Biblia dice (Hebreos 3): *“Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones”*. Hay un ritmo y un ciclo que no nos permite hesitar.

Cuando estás sentado en un sofá, relajas, durante horas. Pero si estás sentado en un avión que no sale, y esperas durante horas y él no se mueve, te frustras. **La agonía de la vida es estar quieto en un lugar de movimiento**. Es estar parado cuando se tenía que estar moviendo.

Hay personas que pueden estar sentadas en un avión y se alegran y están bien solo de estar ahí, porque nunca se han imaginado volando. Pero los que identifican su semilla, y saben lo que de ahí puede resultar, no aguantan la falta de movimiento.

No siempre sabes los frutos que darás, pero mientras te muevas, acabarás tropezando en tu propósito. Avanzas, aunque sin entender siempre el camino o el destino, pero tomas la actitud de caminar.

A veces vas a poner toda tu energía en algo que sueñas y no vas a tener resultados. A lo mejor fracasas, pero si ese lugar donde has puesto energía al final no era el destino, seguramente será parte del camino que te llevará a tu verdadero destino.

PEQUEÑAS RUTINAS

CS Lewis

“Hemos preparado a los hombres para pensar en el futuro como una tierra prometida que alcanzan los héroes, no como lo que cualquiera alcanza a un ritmo de sesenta minutos por hora, haga lo que haga.”

Lo que nos llevará a atestiguar nuestro potencial y alcanzar nuestro propósito es la perseverancia en pequeñas pero importantes rutinas:

- No llegas a músico profesional sin estudiar todos los días 15 min.

- No llegas a influencer sin postar videos en Youtube para 3 o 4 espectadores
- No llegas a jefe sin haber pasado años currando

Realmente, no sabemos si esos pequeños esfuerzos van a resultar no lograrás saber que es lo que podrias haber llegado a ser sin abrazar un proceso, paso a paso, con un destino.

La intencionalidad es clave: Cuando sabemos hacia donde vamos, sacamos los SUEÑOS de lo abstracto y los traemos a la realidad pasando a ser un OBJETIVO.

¿DE CUÁNTOS GRAMOS DE FE NECESITAMOS?

La FE no necesita ser grande. La cuestión no es ¿Cuánta? Y si ¿En Quién?

Con la total dependencia, solo tenemos que recibir. Es Dios el agricultor. Él siembra, él cuida y él cosecha. Nosotros solo tenemos que ser el suelo adecuado. El barro moldeable en las manos del alfarero.

La fe es Dios quien nos la da. Y cuando la recibimos, solo hay que dejar que ella se desarrolle en nosotros como un bebe en el útero de su madre, alimentándonos de la palabra, que no aumenta la fe, sino que la reposiciona. La centra en Cristo y su obra redentora.

La fe no es el destino. Es el comienzo. La semilla. El destino es la manifestación de los frutos del amor (que es el presente). Y los frutos traen más semillas que son la esperanza para el día de mañana.

Pedimos a Dios que nos aumente la FE, pero lo que nos suele faltar es VALENTIA. No siempre dudamos de él, sino que muchas veces de nosotros. De lo que él dice que podemos ser y hacer.

Y ahí no es FE lo que necesitamos, porque ya oímos y entendimos la palabra. Ahí lo que nos falta OSADIA de hacerlo por lo que nos va a costar.

Pero incluso ahí, “es Dios el que produce en nosotros tanto el DESEAR hacer su voluntad como el PODER para hacerla” (Filipenses 2:13)